

Perdí, pero no me derrotaron

Jorge Pavez Urrutia – En La Nación, 17 de diciembre de 2009

Esa votación no está perdida, ni se ganó comprando conciencias. Hay que sólo convertirla en organización, en movilización y en fuerza unitaria, desde ya.

El domingo viví la experiencia de haber concluido una campaña electoral en la que palpé directamente las fortalezas de un mecanismo binominal que autorregula y sostiene un sistema profundamente antidemocrático.

La campaña me dejó muchas lecciones.

La primera, constatar cuánto pesa contar o no con recursos materiales. Nunca pude competir con la propaganda escandalosa que derrocharon los candidatos de la Concertación y la derecha, tanto los electos, actuales diputados en ejercicio, como varios de los no electos. Ahora no es como antes, en que eran los sueños y los ideales que pretendían cambiar el país los que movían a miles de brigadas de jóvenes que voluntariamente extendían las ideas y propuestas de los candidatos, haciendo rayados, repartiendo volantes o participando en las mil y una actividades que son propias de cualquier proceso electoral.

Hoy, en cambio, me encontraba, recorriendo las ferias, con cientos de mercenarios pagados, repartiendo calendarios, encendedores y chucherías junto al volante sin ningún contenido, que se replicaba por miles en las palomas y gigantografías que groseramente invadían prácticamente todas las calles de Recoleta e Independencia. Por si fuera poco, subterráneamente corría un río de prebendas cuyo único objetivo era asegurar el voto del elector: canastas familiares, dinero en efectivo, promesas “seguras” de trabajo, refrigeradores para los centros de madres, generosos obsequios en los bingos, etcétera. Para rematar, en la franja electoral tuve el “privilegio” de aparecer tres segundos en cuatro escasas oportunidades.

Como candidato independiente de izquierda, como profesor, como dirigente social formado en dictadura, no me atemorizó para nada enfrentar una campaña electoral de manera distinta, honesta, sin un partido detrás, sin apoyo del gobierno, sin recursos, sustentada sólo en la convicción de que, aunque los obstáculos fueran muchos, un largo camino se podía comenzar a recorrer dando los primeros pasos. Y por eso, porque aún soñamos, porque aún creemos que es posible cambiar las cosas, realizamos plazas ciudadanas junto con jóvenes profesionales que entregaban sus conocimientos generosa y gratuitamente a los vecinos, recorrimos ferias conversando con todas y todos, entregamos nuestra palabra y nuestras propuestas de cara a la gente.

Fue de ese modo, compañeras y compañeros, que perdimos esta elección. Pero no nos arrepentimos de nada, ni menos nos sentimos derrotados, porque a pesar de todo, fueron varios miles los que nos entregaron su apoyo.

Lo concreto es que Chile continúa amarrado a un sistema electoral injusto, más allá de que algunos se sientan satisfechos porque supuestamente se rompió la exclusión al incorporar tres diputados del PC al Congreso. Nos alegramos por ello, pero no podemos dejar de evidenciar que hoy hacen su entrada un grupo de excluidos que representaban alrededor de 10% de la votación total del país, pero ha quedado excluido un sector que sacó 20% de la votación y que no tiene representación parlamentaria. En este sentido, objetivamente habrá que reconocer que los esfuerzos para terminar con la exclusión política no han hecho sino aumentarla.

Estoy convencido de que la izquierda progresista no debe enfrentar nunca más una elección sin que tenga una expresión unitaria. Fuerza Social y Democrática forma parte de un mundo diverso, pero en que late una idea común. Por eso, desde ya ofrecemos generosamente nuestra bandera si con ello aportamos al desafío de construir una más grande entre todos. Proponemos la construcción de una iniciativa en que cada cual tenga cabida si su norte es un país fundado en esas ideas que nos hacen compañeros. El pueblo de Chile necesita de la izquierda, tanto como se requiere otro Chile con menos desigualdad, con mejor educación, salud, vivienda y previsión, más humano, solidario y sustentable.

En esta perspectiva, saludamos la votación que obtuvieron, aunque en listas distintas, dirigentes sociales como Cristián Cuevas, Arturo Martínez, Esteban Maturana, Roberto Villagra, René Tabilo, Rosita Riquelme, y de jóvenes con una mirada fresca de la política, como Álvaro Cabrera, Claudio Narea, Claudio Venegas, Dámaris Hernández o Christopher González, aunque ninguno de ellos elegidos.

Esa votación no está perdida, ni se ganó comprando conciencias. Hay que sólo convertirla en organización, en movilización y en fuerza unitaria, desde ya.

*** Fuerza Social y Democrática**



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..